



▶ 18 Febrero, 2015



De izquierda a derecha, Isidro Rodríguez, Ana María Rey, Francisco de la Torre, María Dolores Ruiz y Manuel Lezertua, en la inauguración de la jornada sobre fondos estructurales. :: ÁLVARO CABRERA

La Unión Europea urge a las administraciones a acabar con el chabolismo en cinco años

Unas jornadas sobre fondos Feder abren las puertas a la financiación de políticas de vivienda que ayuden a erradicar Los Asperones

MÁLAGA. La Unión Europea está dispuesta a poner los fondos necesarios para que los núcleos chabolistas en España pasen a ser parte de la historia. Los esfuerzos en Málaga se centrarán en Los Asperones, una barriada marginal en fase de desmantelamiento, pero con más de doscientas familias a la espera de que se solucione el principal problema para dejar la marginalidad: una vivienda digna. Los Fondos Estructurales y de Inversión de la Unión Europea



FRANCISCO GUTIÉRREZ

✉ fgutierrez@diariosur.es

(Feder, Feader y Fondo Social) para el periodo 2014-2020 prevén para España una inversión de cerca de 37.000 millones de euros, con la posibilidad de que parte de esos fondos se dediquen a operaciones de erradicación del chabolismo y eliminación de asentamientos segregados, pero siempre y cuando las actuaciones se lleven a cabo desde una perspectiva integral, es decir, que a la vivienda acompañen políticas sociales, de empleo o educación que faciliten una integración sin traumas.

A estos fondos estructurales y de inversión se dedicó ayer una jornada de estudio, organizada por el Ayuntamiento de Málaga, que contó con representantes de ciudades como Sevilla, Barcelona, Murcia, Granada, Madrid o Zaragoza, donde aún hay población gitana viviendo en chabolas y asentamientos segregados.

Las intervenciones se centraron en gran medida en la problemática de la población gitana, ya que en las barriadas marginales el 80 o 90 por ciento de su población es de raza gitana. Sin un censo concreto (sería inconstitucional preguntar por la raza, como por la religión), se calcula que en la capital pueden vivir entre 12.000 y 15.000 gitanos, y hasta unos 25.000 en la provincia. España es, después de Rumanía, el país

con mayor población gitana. Isidro Rodríguez, director de la Fundación Secretariado Gitano, señaló que más de la mitad de la población gitana está en riesgo de exclusión severa y que, en 2007, aún el 12% de las familias vivían en infraviviendas. «Es incompatible con la dignidad de las personas y con una sociedad moderna», indicó. Algunos de estos poblados son de hace 30 o 40 años, por lo que hay generaciones que van reproduciendo la pobreza y la exclusión. «La política común europea y las estrategias nacionales de inclusión nos colocan en un momento histórico en relación a los gitanos», afirmó Isidro Rodríguez.

La representante del Ministerio de Igualdad y Servicios Sociales dijo que «la integración tiene que venir de la mano de una vivienda digna». María Dolores Ruiz también señaló que uno de los compromisos de su ministerio es mejorar las condiciones de vida de la población gitana. Por su parte, la secretaria general de Políticas Sociales de la Junta, Ana María Rey, destacó que el 70 por ciento de la población gitana vive «en condiciones de absoluta normalidad», pero sí que le preocupa el otro 30 por ciento, «en situación de máxima vulnerabilidad».

Implicar a los ayuntamientos

El alcalde de Málaga, por su parte, demandó a la Junta que «tenga en cuenta» a los ayuntamientos en las políticas de vivienda, competencia autonómica. En Los Asperones es la Junta la que lleva adelante el proyecto de desmantelamiento de la barriada, con una oficina de vivienda y rehabilitación en la barriada. «Espero que en este marco comunitario podamos avanzar en políticas de integración en sentido amplio», dijo De la Torre, y criticó que «se mantengan durante décadas» asentamientos como el de Los Asperones, levantado de manera provisional hace más de dos décadas para albergar a vecinos procedentes de otros núcleos chabolistas. Y es que las previsiones de la Junta indicaban que Los Asperones estaría desmantelado y sus más de doscientas familias realojadas en viviendas por la ciudad para finales del año pasado. Los fondos europeos son ahora la esperanza para que estas familias puedan acceder a una vivienda, primer paso para dignificar sus condiciones de vida.